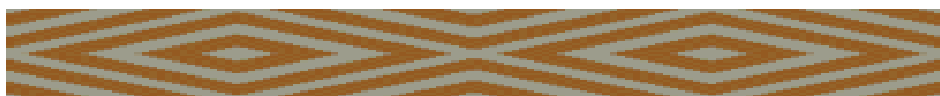
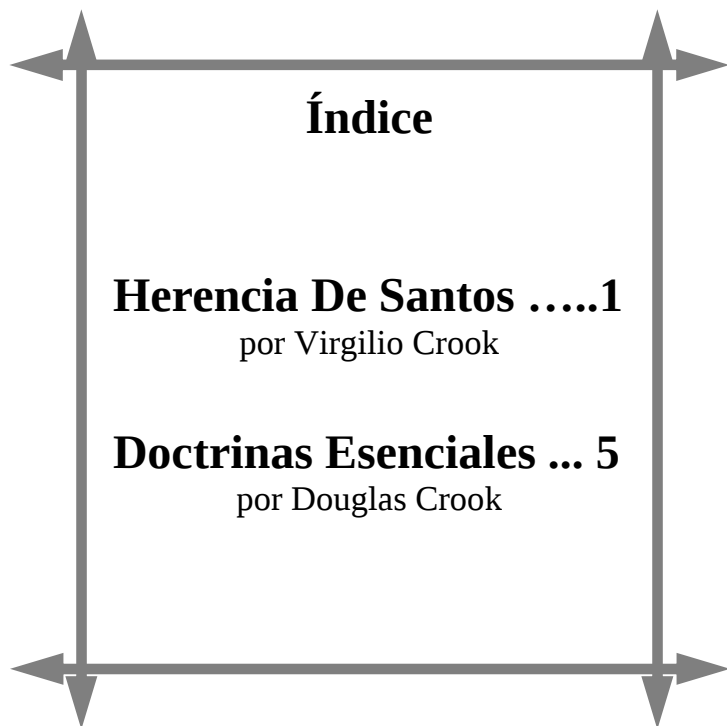


*El
Glorioso
Evangelio*



El Glorioso Evangelio



Índice	
Herencia De Santos	1
por Virgilio Crook	
Doctrinas Esenciales ...	5
por Douglas Crook	

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 12 – N° 06

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Herencia De Los Santos

por Virgilio Crook
(parte 28)

La Gracia

“Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.” **Santiago 4:6**

El apóstol Pablo comienza sus epístolas recalcando la verdad de que la gracia viene de Dios el padre y de Jesucristo. *“Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.”* **1ª Corintios 1:3** La gracia y la paz vienen u originan con el Señor Jesucristo. La gracia siempre viene primero, pues, no puede haber paz sin la gracia de Dios. Su gracia nos trajo la paz. En nuestro estudio, ya vimos la paz de Jesucristo, *“...mi paz os doy...”* **Juan 14:27** Él también nos da su gracia. La ley fue dada por medio de Moisés, pero el Señor Jesucristo nos trajo la gracia. **(Juan 1:17)** Pablo comienza todas sus cartas de la misma manera. El apóstol Pedro comienza sus dos epístolas así y Juan comienza su segunda epístola y el **Apocalipsis** así también. El apóstol Pablo termina sus epístolas con otra frase haciendo referencia a la gracia. *“La gracia del Señor Jesucristo esté con vosotros.”* **1ª Corintios 16:23**

Vamos a notar el testimonio del apóstol Pablo en **1ª Corintios 15:10**, *“Pero por gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.”* Tres veces él menciona la obra de la gracia en su vida:

- 1º- “soy lo que soy” por la gracia
- 2º- “la gracia no fue en vano para conmigo”
- 3º- “no fui yo que trabajé, sino la gracia de Dios conmigo”

1º- “Soy lo que soy.”

“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.” 1ª Timoteo 1:15, 16 Aquí, Pablo afirma su condición antes de experimentar la gracia de Dios. Él declara que Cristo Jesús vino para: *“salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.”* Pablo afirma que él fue el pecador número uno. El jefe, el cacique de todos los pecadores. Por la obra de la gracia en su vida, Pablo pudo exclamar: “yo fui el peor pecador, pero por la obra de la gracia en mi vida, que no fue en vano, ahora soy el mejor creyente.”

¿Cómo llegó él a tal estado? Por la gracia de Dios. Él pudo dar testimonio, “la gracia de Dios me capacitó para ser cambiado de lo peor a lo mejor.” Pablo se gozó de su herencia de la gracia. Él aprovechó de su herencia, permitiendo la gracia obrar en su vida y cambiarle del más grande pecador al principal apóstol de la Iglesia. Él aceptó la gracia de Dios, no sólo para salvarle, sino también para cambiarle y ser su maestra. **(Tito 2:11 al 13)** La ley declara lo que debemos ser y hacer, la gracia nos enseña lo que debemos ser y hacer, dándonos la capacidad y el poder necesarios para ser todo lo que podemos y debemos ser en Cristo. Cuán grande fue el cambio en la vida de Pablo. Fue cambiado de un religioso fanático a un hijo de Dios ejemplar.

En **1ª Corintios 4:7**, Pablo pregunta a los corintios: “*Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas*

recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?” “¿...que tienes que no hayas recibido?” Buena pregunta, pues, lo que alcanzamos, lo alcanzamos por la gracia de Dios. La gracia quita la jactancia. No merecemos recibir nada, sin embargo recibimos todo lo que Dios nos ofrece en Cristo Jesús, por la gracia.

Vamos a notar otro testimonio del apóstol Pablo, escribiendo a los efesios. *“Del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas.” Efesios 3:7 al 9* la gracia es dada, no comprada ni merecida. Pablo declara: *“yo soy lo que soy, por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder.”* Pablo, en ningún momento se atribuyó el merito por su vida ejemplar, sino en todo momento, reconoció la obra de la gracia de Dios en su vida. *“A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia.”* Que sigamos el ejemplo de Pablo, reconociendo siempre que somos lo que somos por la gracia de Dios. No merecemos nada, sin embargo, tenemos todo y somos todo en Cristo Jesús. Nosotros, como Pablo somos lo que somos por la obra de la gracia, enseñándonos a vivir en una manera que agrada a nuestro Padre Celestial.

“Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo. Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere.” Romanos 15:15 al 17 Una vez más, vemos a Pablo declarando que el éxito de su

ministerio, que había recibido de Dios, fue “*por la gracia que de Dios me es dada para ser ministro...*” Si tememos éxito en nuestra vida espiritual, es por la misma razón, la gracia que de Dios nos es dada para ministrar y servir.

En **Romanos 12:3 al 8** Pablo toca de nuevo el tema de la obra de la gracia de Dios en su vida para hacerle lo que era. “*Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.*” Aquí vemos el resultado constante de reconocer la obra de la gracia de Dios en nuestra vida. “*...que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.*” Esto no es difícil cuando recordamos que “somos lo que somos por la gracia de Dios. La gracia siempre quita toda jactancia de nuestra parte. Como dijo un hermano al ver a un borracho revolcándose en la calle, “si no fuera por la gracia de Dios, ese soy yo.”



Doctrinas Esenciales De La Biblia

por Douglas Crook
(parte 6)

Los Ángeles

Guardan a los santos

Salmos 91:11

*“Pues a sus ángeles mandará acerca de ti,
Que te guarden en todos tus caminos.”*

Salmos 34:7

“El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende.”

2 Reyes 6:16-17

“El le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo.”

Anuncian la voluntad de Dios al hombre

Los ángeles anunciaron la voluntad de Dios a Abraham en cuanto a la destrucción de Sodoma y Gomorra, a Moisés en cuanto a la Ley, a Daniel en cuanto al horario profético de Dios para su pueblo Israel, a los pastores y a María y José en cuanto al nacimiento de Jesús, a Pablo que iba a sobrevivir la tormenta y a muchos otros.

Influyen los eventos de la historia de la humanidad para ejecutar la voluntad de Dios.

El resultado de muchas batallas entre las naciones es revelado en la Biblia ser bajo la influencia del ministerio de

los ángeles obrando a favor del pueblo de Dios. (***el libro de Daniel***)

No deben ser adorados

Aunque los ángeles son tan gloriosos y aunque ministran al pueblo de Dios, el creyente no debe adorarles.

Colosenses 2:18-19

“Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.”

Lo siguiente son algunos motivos por qué los creyentes no deben adorar a ángeles:

Los ángeles son espectadores de la obra de redención:

1 Pedro 1:12

“A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.”

Los ángeles son fascinados con el plan de Dios de la redención del hombre. Ellos están maravillados por lo que Dios ha hecho para nosotros. Los ángeles se alegran cuando un humano es salvado:

Lucas 15:10

“Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.”

Los ángeles serán juzgados por los creyentes:

1 Corintios 6:3

“¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles?”

Aunque el hombre fue creado un poco menos glorioso que los ángeles y aunque somos limitados en esta vida por estos cuerpos de arcilla, un día, debido a la gracia de Dios que nos redimió del pecado, el creyente será exaltado más

alto que los ángeles. Seremos exaltados al lugar de ser jueces para ejecutar la voluntad de Dios sobre aquellos ángeles que se han caído de la fidelidad a su Creador. Un día el creyente será exaltado a un lugar de poder y gloria más alto que los ángeles. En la revelación dada a Juan, vemos a los santos redimidos ocupando los lugares más cerca alrededor del trono de Jesucristo. Estos lugares han sido ocupados por Serafines y Querubines en la eternidad pasada según las visiones de Moisés, Isaías, Ezequiel y Daniel. En los cielos los ángeles rodearán a los redimidos fieles.

Los fieles de esta edad de la Iglesia son prometidos ser hechos coherederos con Cristo en los cielos. Este lugar privilegiado es un lugar que los ángeles nunca han ocupado. Es un lugar reservado para hombres y mujeres que han sido redimidos por la sangre de Jesucristo.

Apocalipsis 19:10

“Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.”

No hay ninguna necesidad de adorar a los ángeles. Ellos nos sirven y los juzgaremos y seremos exaltados a un lugar más alto que ellos en la eternidad. No nos jactamos en nuestro propio mérito, sino que nos gloriamos en la gracia de Dios que nos ha librado del hoyo del infierno y nos ha exaltado a un lugar de gloria.

Los Demonios

Los ángeles caídos:

Los demonios no son nada más que ángeles que se han rebelado contra su Creador. No se nos cuenta cuando esta rebelión ocurrió, pero sabemos que sucedió antes de la creación del mundo. Los ángeles que cayeron eran bajo la influencia del orgullo de un ángel llamado Lucero. (**Isaías**

14:12) Lucero probablemente fue el más glorioso de todos los ángeles y el más cercano al trono de Dios. El pecado de Satanás fue el orgullo. Escogió gobernar sobre un reino temporal de oscuridad y de muerte, en vez de una eternidad de servir a su Creador.

Isaías 14:12-15

“¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.”

Lucero, que fue transformado en Satanás, que significa “adversario” y en el diablo que significa “acusador,” engañó a muchos de su seguidores y subordinados y les convenció para seguirle en su rebelión contra Dios.

Algunos ya están encarcelados:

2 Pedro 2:4

“Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio;”

Otros están libres:

Los demonios tientan a los carnales a pecar y atormentan a los incrédulos.

Mateo 12:43-45

“Cuando el espíritu inmundo (demonio) sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel

hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación

Los demonios poseen todo el poder original de los ángeles:

Entonces los demonios son poderosos y son capaces de poseer a malos hombres para hacer malas cosas.

Los demonios se oponen a Dios y por lo tanto se oponen al pueblo de Dios:

Efesios 6:11-12

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”

Satanás y su ejército de demonios son potentes, pero no son omnipotentes, ni omnipresentes, ni omniscientes. Él no es Dios. Sus demonios actúan en su nombre y bajo su dirección. Inducen al hombre a pecar por darle oportunidades para pecar. Sin embargo, el creyente en Jesucristo no debe temer a Satanás ni a sus demonios.

El creyente debe resistir a Satanás:

1 Pedro 5:8-9

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.”

No debemos ser ignorantes de sus maquinaciones:

2 Corintios 2:11

“Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.”

Debemos ser educados en cuanto a la táctica de Satanás de modo que no seamos engañados por ella. Una de las tácticas más exitosa de Satanás para cegar los ojos de los impíos y dañar al pueblo de Dios es la diseminación de la doctrina falsa.

1 Timoteo 4:1-2

“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia.”

El creyente debe luchar contra Satanás:

Debemos enfrentar al enemigo en la guerra espiritual por vestirnos con toda la armadura de Dios. **(Efesios 6)** Debemos entrar en el reino espiritual por medio de la oración. Nosotros, los redimidos, debemos saber la palabra de Dios y ponerla por obra en nuestra vida y luego debemos proclamarla a otros. Cuando somos fieles en resistir a Satanás por obedecer las instrucciones de nuestro Capitán, vencemos los propósitos del enemigo que quiere destruirnos.

Mayor es Él que está en nosotros que él que está en el mundo:

1 Juan 4:4

“Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.”

Romanos 8:31

“¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”

Nada puede separarnos del amor de Dios:

Romanos 8:38-39

“Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la

vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.”

Cuando necesito ayuda o protección, no pido a Dios que envíe a un ángel. Yo simplemente hago mi petición a mi Padre en el nombre de Jesús y sé que él hará lo que es necesario para suplir mi necesidad. Mi Padre enviará a cualquier siervo apropiado para suplir lo necesario para que su voluntad sea hecha en y por mí. No estaré sorprendido si en los cielos nos enteramos cuantas veces envió Dios a los ángeles para protegernos y proveer para nuestras necesidades. Lo importante es que en todo demos la gloria a Dios y que le adoremos y le sirvamos a Dios y no a los ángeles. Reconocemos la existencia y ministerio de los ángeles y damos gracias a Dios por ellos, pero miramos a Dios como nuestro Proveedor y Protector.

En mis problemas y pruebas no me preocupo tanto por Satanás y sus demonios. Entiendo sus maquinaciones y su influencia en el mundo alrededor de mí. Sé de sus malas intenciones para robarme de lo mejor que Dios tiene para mí, pero sé también que mi victoria la encuentro al hacer la voluntad de Dios y que nada, ni nadie puede impedirme de hacer la voluntad de Dios cuando me someto al poder del Espíritu Santo y cuando me visto de toda la armadura de Dios.

El reino de Satanás es temporal:

Apocalipsis 12:7-9

“Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus

ángeles fueron arrojados con él.”

Apocalipsis 20:10

“Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.”

El creyente en Jesucristo gobernará y reinará con Cristo por la eternidad.

2 Pedro 1:2-4

“Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;”

No adoro a los ángeles y no temo a los demonios. Alabo a Dios y su gracia que me ha llamado a un lugar tan exaltado de gloria eterna. No tiemblo ante la presencia de los demonios. Tiemblo en reverencia y humildad ante el amor de Dios que me ha salvado y que me ha sellado para gloria eterna en los cielos. Tiemblo a su Palabra que me da luz y que me equipa para vivir en la alegría, protección y provisión de la piedad mientras que espero el regreso de mi Señor quien me llevará a mi herencia eterna como un hijo de Dios.

Apocalipsis 4:8-11

“Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro

ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.”





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0612